

LA COALICION

DIARIO REPUBLICANO

2.ª ÉPOCA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID.—Un mes.	1 peseta.
— Un año.	10
PROVINCIALES.—Un trimestre.	5
EXTRANJERO.—Un trimestre.	9
Cuba, Puerto-Rico y E. U. de América.	14
Los demás países de Asia y América an trimestre.	16

Sábado 15 de Mayo.

PUNTO DE SUSCRICIÓN

En la Administración, calle de la Puebla, 8, 3.ª

Comunicados: precios convencionales.—Establece también convenios con las casas que quieran repetir el anuncio haciendo notables rebajas.

ANUNCIOS: 5 céntimos línea.

NÚMERO PRIMERO

Á "EL GLOBO,"

Paso á paso venimos siguiendo un día y otro la marcha política de nuestro querido colega *El Globo*, doliéndonos profundamente la campaña que, contra sus hermanos y los nuestros, los progresistas ha emprendido.

Sin querer, el ilustrado colega—porque, como ha de solazarse en que los monárquicos se burlen de nuestras intestinas discordias!—sin meditar acaso—no embargante el buen criterio que nos complacemos en reconocerle la trascendencia de su empresa; un día y otro viene señalando en el partido progresista divisiones que no existen, y que, aunque estuvieran latentes, debíamos tener todos especial empeño en ocultarlas, no sólo por el ningún provecho que de ahí puede venir, si no por lo que contribuye á robustecer las habillitas de monárquicos, empeñados hoy en demostrar que los partidos republicanos todos—y claro está que entre ellos se encuentra el en que milita el colega—carecen por completo de condiciones de gobierno.

Comprendemos á los móviles que obedece la conducta del colega, y si hubiera tenido la dignación de leer nuestro artículo del número prospecto, seguramente allí lo adivinaría; mas no creemos oportuno repetirlo.

Solo, si, hemos de insistir en la petición que en ese artículo formulábamos.

Decíamos—dirigiéndonos á los republicanos de todos los partidos—que antepusieran el bien de la patria y el interés de la república, á las rencillas y diferencias que nos separan; y las rogábamos que, olvidando los agravios que en el calor de la pelea hayan podido de un campo á otro lanzarse, viniéramos á la patriótica coalición, tras de la cual encontraríamos el triunfo definitivo de la República.

¿Han sido siquiera escuchados, ya que no atendidos, nuestros ruegos?

Desde luego afirmamos que no, porque de haberlo sido, *El Globo* no hubiera vuelto á emprenderla con los republicanos progresistas y las brillantes plumas de su redacción se hubieran empleado en bien de la causa común antes que en provecho de los monárquicos, alegres coreógrafos, de nuestras domésticas peleas.

El Globo sabe, y por si lo ignora se lo decimos, que nuestra política es la de atracción para los enemigos de la república, de simpatía y benevolencia estremadas para los partidos republicanos, cuya coalición defendemos y preconizamos.

Y si el colega es quien desentona del general concierto en que debíamos y debemos vivir los republicanos, á él dirigiremos nuestras amigables excitaciones, igualmente que se las dirigiríamos al resto de nuestros correligionarios.

Cese *El Globo* en sus ataques al partido republicano progresista, con quien acaso, dentro de pocos días, tiene que darse la mano; olviden los posibilistas las ofensas que hayan podido recibir de los demás republicanos, y hagamos todos firme propósito de estar unidos hoy ante los poderes monárquicos—cuyas torpezas infinitas debemos combatir eternamente—y mañana, para defender la república contra los que no se conviertan á esta idea nobilísima y salvadora.

El convenio con Inglaterra.

Ha producido, en general, bastante buena impresión la reserva con que el Sr. Moret ha llevado á cabo este asunto, de tan grande interés para nuestro país, y se auguran de él provechosos resultados.

Como aún no conocemos sino las principales bases del convenio, juzgamos ocioso por ahora discurrir sobre sus inconveniencias ó ventajas; desde luego nos inclinamos á creer que más bien iremos ganando que perdiendo, todo lo que sea ganar un palmo de terreno en la senda de la libertad, sea comercial ó política, merecerá nuestro aplauso, porque esta clase de adelantos no puede perjudicar á ningún

país; pero este aplauso no puede ser todavía razonado ni medido; hay que esperar á conocer el asunto en todos sus detalles.

De lo que únicamente nos haremos cargo es de la especie echada á volar, con la buena intención que puede suponerse, sobre supuestos amagos de disgustos en la región catalana motivados por el convenio hispano-ingles. Bien probado tiene la región catalana su amor á la libertad; además, es un error creer que la inmensa mayoría de los catalanes está aferrada á la escuela proteccionista, y con bastante claridad se ha manifestado este error en la recepción entusiasta que recientemente han hecho á los Sres. Salmerón y Figuerola; autor este último de la reforma arancelaria de 1869, que aspiraba á llegar en corto plazo á la aplicación única y exclusiva de los derechos fiscales en las aduanas y lo que se hubiera alcanzado indefectiblemente si el primer gobierno de la restauración no hubiese dejado en suspenso la base 5.ª con la que ya estaban resignados los catalanes; es decir, hasta los fabricantes catalanes y de otras comarcas proteccionistas *à outrance*: no hay que confundir á estos señores con el pueblo de Cataluña, ni con el de ninguna otra región. Lo que hay es que las individualidades enriquecidas á la sombra de un monstruoso privilegio y las que, por el mismo camino, piensan enriquecerse, ponen el grito en el cielo al solo anuncio de cualquier obstáculo que lleve consigo, no la ruina de su producción como lamentan con quejumbroso acento, sino alguna más lentitud en la marcha: tienen la pretensión, hasta ahora casi siempre satisfecha, de que se ha de anteponer su bien particular al bien general de la nación.

Pues bien; esas individualidades son, en nuestro concepto, las que, ahora como siempre que se proyecta alguna reforma económica en sentido liberal, amenazan con el descontento de los catalanes. Y no hay tal descontento; si, como parece, el convenio que ha de regir con Inglaterra hasta 1892, época en que podrán denunciarse los tratados existentes, es altamente beneficioso para nuestra agricultura y nuestro comercio, los catalanes serán los primeros en aplaudirlo. Podemos asegurarlo.

La Comisión de actas.

Había ya bastante concurrencia anoche en la sala de presupuestos para presenciar los efectos de la sinceridad electoral.

Estaban anunciadas las vistas de las actas de Villarcayo, Yecla, Huescar y Vélez-Málaga.

Los contendientes de la primera, eran los Sres. Valle y Gil pero la vista no pudo verificarse por falta del segundo de estos señores.

De la de Yecla tampoco asistieron los que se disputan el acta.

Se anunció por tanto la vista de la tercera, y aparecen los Sres. Villavicencio candidato derrotado que protesta contra la incapacidad del diputado electo Sr. Vilanova afirmando que el padre de éste ha sido contratista con el Estado en la mina *Arrapales*, propiedad de éste y existir además algunos expedientes que incapacitan al candidato.

El Sr. Vilanova en defensa de su acta alega que la ley electoral en lo de incapacidades no se refiere más que á los contratistas de Obras públicas y que su señor padre no es sino copartíde de una contrata que aun está á falta de adjudicar, y niega la existencia de expediente alguno.

Terminada la vista de esta acta da principio la de Vélez-Málaga, donde se han hecho unas elecciones con toda la sinceridad de que son capaces estos fusionistas.

Los que han luchado han sido, el adicto señor Rute y el romerista Sr. García Lomas.

A fuer de verdaderos amantes del derecho electoral, de la sinceridad electoral y del sistema parlamentario, nos resistimos, en obsequio de los contendientes, á dar crédito á lo que oímos.

Dejemos á un lado que algunos colegios estuviesen en edificios denunciados por ruino-

so, como, por ejemplo, la iglesia que se halla en tal estado que hay que decir la misa en la plaza pública.

Pasemos por alto la destitución de un sinnúmero de ayuntamientos en pleno período electoral, pero conferir algunos cargos de alcalde á licenciados de presidio, recibir fuerza armada á los electores, y lo que es más grave, suponer influencia de ciertas gentes que han sembrado el pánico en aquella comarca, en la elección á que nos referimos, son hechos dignos de tomarse en cuenta por la comisión.

Entre los secretarios escrutadores figuraba un muerto, y la voz de alarma para los electores ministeriales era *Pompeyo*.

Mil atrocidades se contaron que nosotros no publicamos, porque nos causa sonrojo lo que es el derecho del ciudadano en poder de estos monárquicos.

El acto terminó á la una de la madrugada.

Sueltos y comentarios

Los periódicos monárquicos se deshacen en elogios en pro de Doña Cristina por el socorro que proporcionó á los huérfanos y heridos de la catástrofe del día 12.

Doña Cristina ha cumplido con el deber que su elevado cargo le impone.

Por lo demás cualquiera que tuviera la renta que esa señora tiene, hubiera hecho lo que ella ó algo más.

Nuestros colegas hacen con la monarquía lo que cuentan del sacristán de un pueblo, que se entusiasma de tal modo echándole incienso al santo, que un día le rompió las narices con el incensario.

El Resumen desde que se ha persuadido de la incompatibilidad que existe entre la democracia y la monarquía, tiene tristísimos desaliños y hasta se ha hecho supersticioso, como lo revela ayer en estos párrafos de su artículo *Coincidencias*.

«Preguntad, preguntad á todos los que se interesan por la nación, por la libertad, por la dinastía y vereis como involuntariamente se hacen eco de tristes presentimientos.

«Ese Conchal dicen los palaciegos á los reyes. «Ese Sagasta exclaman los que en la libertad confían. «Ese Martos! murmuran los que tienen fe en la democracia; y todos dicen á una:—¿Qué quiere Vd.? no me da lo que pasa buena espina.

—Son coincidencias. Dicen los despreocupados al escuchar estas quejas.

Es cierto, son coincidencias. Pero si cada uno de esos tres hombres por separado fue el sepulturero de la institución á cuyo servicio se habían puesto, ¿qué sucederá ahora que se han reunido sus tres funestísimas estrellas?»

No hay porque desanimarse, compañero; de las estrellas se pasa á los entorchados y con estos la mala sombra es muy llevadera.

Después de todo, si el triunvirato llega á ser funesto solo para la monarquía no habrá motivos de queja. Bien sabe *El Resumen* que dentro de la República todos cabemos.

Y muy holgadamente. ¿Eh, Sr. López?

Refiriéndose á la vista del acta de Vélez-Málaga, y al debate que sostuvieron los Sres. Lomas y Rute, dice *El Imparcial*:

«Uno y otro hablaron de los bandidos el Vizco del Borge y Melgares, é hicieron indicaciones que produjeron vivo efecto en el público, bastante numeroso, que asistía al acto, porque de lo dicho se deduce el estado de triste perturbación en que se halla aquella región.»

Región en la cual, á ciencia y paciencia de sus honrados habitantes, campean por sus respetos los bandidos mencionados, á quienes vamos á verles hechos unos personajes.

¡Cualquiera diría que á estos caballeros se les prestaba protección!

Aunque, si mal no recordamos, algún periódico lo ha afirmado, y hasta sostuvo que el protector de estos bandidos residía en Madrid. Casi hay que irlo creyendo.

El Gobierno resulta ahora en minoría en el Senado.

Parece que no todos los senadores que han sido elegidos reúnen las condiciones legales.

El Sr. Sagasta, tiene por tanto que vivir del apoyo del Sr. Cánovas y sus amigos.

A este propósito dice *El Resumen*:

«La situación del gobierno en la alta Cámara no deja después de todo, de ser graciosa.

Ha traído, agotando el catálogo de las coacciones, una mayoría que para nada le sirve, no por falta de número, sino por falta de ropa.»

Esto último es bien fácil de remediar mientras haya sastrerías que den trajes á plazos.

Nosotros, en uno brevísimo, nos los cobraremos.

Leemos en nuestro querido colega *El Liberal*:

«De La Unión:

«Han regresado á Madrid el Dr. Sr. Sánchez Ocaña y el Sr. Zurdo, de su excursión por la montaña, en busca de nodrizas para el futuro vástago régio. Con ellos han llegado montañas que han sido hoy mismo reconocidas por médicos de la real cámara.

La Bolsa en baja. ¿Es que á la Bolsa le prueban mal los lactanciosos?»

No; lo que le prueba mal son los doctores curdos, porque no suelen ser buenos cirujanos.

Un despacho telegráfico dice que la cuestión obrera se presenta en Alemania con caracteres cada vez más graves.

¡Hombre! ¿á pesar de la solicitud paternal del imperio y de su ayo el príncipe de Bismark?

Pues no merece la pena el sostenimiento de la costosa institución monárquica para morir de hambre millones de súbditos por no alcanzar lo que ganan á satisfacer abrumadores impuestos.

¡Pobres alemanes! Aun acordándonos de lo de Yap les tenemos lastima: porque si todavía estamos en su mismo caso respeto á miseria y monarquía esperamos no estarlo pronto.

Ayer tarde verificó sesión la diputación provincial para ocuparse de la cantidad que habían de consignar para socorro de las familias que han sido víctimas por los efectos de la tromba.

La comisión proponía la de 25.000 pesetas; al Sr. Rancés le pareció esto poco y pidió que se consignasen 10.000 pesetas más y el Sr. Pérez de Soto exigió el duplo de la cantidad primera.

¿Cómo se conoce que tiraban con polvora del rey! es decir del país.

Caballeros, cuando se trata de socorrer una desgracia se rasca uno el bolsillo, como ha hecho el Sr. Abascal.

Lo demás son alardes que no vienen á cuento.

CRONICA PARLAMENTARIA

CONGRESO

La misma afluencia de gente que otros años, en la primera sesión.

Menos ceremonial que en otras aperturas.

Mucho relumbrón en los ministros, excepción hecha del Sr. Montero Ríos que por lo visto parece haber pensado de antemano que debía durar poco en el Gobierno.

El Sr. Sagasta lee el discurso de la Corona.

El Sr. Salmerón protesta enérgicamente contra el juramento, y la mayoría, compuesta en su inmensa ídem de *bebés* parlamentarios, interrumpe con murmullos y gritos al orador, como queriendo ahogar su voz.

Se extrañan de que nuestro ilustre amigo confirme sus creencias de siempre, sus doctrinas de toda la vida.

Afirma el Sr. Salmerón que él y sus amigos han venido á trabajar para el triunfo de la república.

Esto disgusta nuevamente á los niños del parlamento y nuevas protestas y nuevos gritos, producen una confusión en la Cámara.

Entonces todas las minorías se indignan ante la conducta poco correcta de esa mayoría.

El Sr. Sagasta, viendo por el suelo á sus amigos, tercia en el debate, y dando una larga al Sr. Marchán y Manzano que está presidiendo y que no sabe que hacerse, dice que todo se

ará en la forma y manera que sea posible.

No satisface esto al orador republicano, e insiste en lo ya manifestado respecto al juramento, citando en apoyo de su tesis otro acto análogo realizado por el que está elegido presidente interino de la Cámara, por el señor Martos.

Este hace uso de la palabra y conviene con el Sr. Salmerón en que es precisa la reforma del reglamento.

El presidente del Consejo de ministros, en vista de todo esto, se muestra conforme, pero dice: Bueno; ya hablaremos después de todo esto.

En la sesión siguiente se eligió la comisión de actas, y... ¡vaya una prueba de disciplina que dió la mayoría!

El gobierno no quiere más que diez puestos para sus amigos, y deja cinco para las oposiciones; pero el Sr. Navarro Rodrigo eufemiza con unos y con otros, corre de aquí para allá, y por fin la urna declara que los Sres. Cañellas y Aravaca han desatendido el mandato del gobierno.

Entonces, sabido el resultado y que las minorías están quejasas con justo motivo, quejas que también las tiene el gobierno con los descreídos, se acuerda arreglar el asunto para el día siguiente, dejando fuera al Sr. Valle por traer su acta algo sucia, y proponiendo con tal motivo las minorías un candidato para reemplazarle.

Los conservadores de los dos matices conocidos, romeristas y canovistas, se disputan el triunfo en la sesión del miércoles, y el Sr. Alvarez Mariño, de los primeros, ve defraudadas sus esperanzas con el triunfo del señor vizconde de Campo Grande.

Después de todo esto, el Congreso hasta hoy no ha ofrecido nada de particular, sino la oposición de los dictámenes de varias actas.

SENADO

Como en la otra Cámara se leyó el Mensaje y el decreto por el cual se nombra presidente de la alta Cámara al señor marqués de la Habana, quien reemplaza al Sr. Montero Telling, que ocupaba la presidencia de la mesa de edad.

El nuevo presidente pronuncia al tomar posesión del cargo un discurso soporífero, que viene a ser un calco corregido y arreglado del que pronunciara la noche anterior ante la mayoría en la reunión de la presidencia.

Se eligen los secretarios interinos y la comisión de actas, y todo queda en la más completa calma.

Una cosa se observa en esta legislatura, y es que el Sr. Maluquer y algunos otros constitucionales han tomado asiento frente al gobierno.

Los ministeriales dicen que esto importa poco; pero el acto de indisciplina del Congreso y la actitud marcadísima de estos señores pudiera considerarse, y nosotros así lo consideramos como un síntoma de descomposición.

Fuera de España

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

El conflicto griego

Londres 14 (11.7 noche).—El nuevo ministerio griego, cuya composición conocerán por las agencias, decretó anoche el desarme.

En Atenas han estallado serios tumultos, que se cree tengan resonancia en importantes ciudades griegas.

La escuadra aliada apresó algunos barcos que llevaban bandera griega, temiéndose arranque de aquí la actitud enérgica de los griegos.—A.

(N. de la R.) Según nuestro colega *El Imparcial*, el ministerio quedó constituido en la forma que le telegrafía su corresponsal en Londres, quien con fecha 12, dice al indicado periódico:

«Un telegrama de Atenas acabado de recibir, anuncia que Papa-Michalopoulos ha renunciado a la tarea de formar ministerio.

La causa de esta renuncia ha sido que el rey insistía en que el nuevo gobierno convocase a las Cámaras, y Papa-Michalopoulos consideraba que este paso era demasiado arriesgado para un ministerio cuyo primer acto había de ser el decreto de desarme.

El rey ha llamado después a varios hombres desinteresados de la lucha de los partidos, y uno de ellos, Valris, expresidente del tribunal de Casación, ha aceptado el encargo de formar gabinete.

El nuevo ministerio está presidido por Valris, y tiene de ministros: de la Guerra, al general Petmezas; del Interior, a Papilipoulis; de Marina, a Miaoulis; de Negocios extranjeros, a Louriotis, y de Hacienda a Argerinos.

Es un ministerio incoloro, formado exclusivamente para salvar el conflicto entre las potencias y el pueblo griego.

Su tendencia es pacífica. El general Petmezas era también ministro de la Guerra en la lista del gabinete de Papa-Michalopoulos.

El gabinete Valris procederá inmediatamente a negociar la sumisión de Grecia, y disolverá las Cámaras.—C.

Situación de Gladstone.

Londres 13 (10.4 noche).—La situación de Gladstone en la cámara de los Comunes es insostenible desde el momento que Chamberlain y sus amigos se niegan a votar el bill de Irlanda por no creer suficientes las concesiones obtenidas.

Dícese que si los proyectos son rechazados por la Cámara, Gladstone pedirá a la reina la disolución del Parlamento.—A.

La tormenta en Lisboa.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Lisboa 14 (12.7 noche).—La tormenta que descargó aquí el 12 echó a pique una barca tripulada por diez hombres de los que ocho consiguieron salvarse.

Un barco fue taladrado por una chispa eléctrica que dió muerte a un marinero.—*Figueiredo*.

Impresiones en París.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

París 14 (1 tarde).—En el café de Madrid se han reunido muchos españoles con el fin de allegar recursos para las víctimas de la tempestad que descargó sobre Madrid el 12.

La prensa francesa lamenta unánimemente las desgracias de la nación española a la que consagra merecidos elogios.—B.

Provincias

Zaragoza 13 de Mayo de 1886.

Sr. Director de LA COALICIÓN:

Muy señor mío: Coincidiendo con la salida de su periódico el comienzo de mis tareas, creo oportuno dar a V. un pequeño bosquejo de cómo se hallan los partidos políticos en esta población.

La división del partido conservador hacia mucho tiempo que por aquí se manifestaba, cuando vino el célebre *resucitador de muertos* con su *Diario Español* anunciando las discrepancias con el *monstruo*, y entonces los romeristas, más listos o más sagaces que sus congéneres los canovistas, supieron atraerse la plana mayor del partido en inteligencias, quedando para los últimos la rejez y los dineros; así es que, el círculo conservador, hoy se encuentra completamente desierto, y apenas si se halla un conservador ortodoxo de importancia, á no ser en riquezas.

Y eso que el *Diario de Zaragoza*, su órgano en la prensa, hace lo que buenamente puede por atraerse a los que un día fueron sus correligionarios, y hoy son sus mayores enemigos.

Pero el espectáculo digno de publicarse por ciudades, villas y aldeas, es el que á diario nos dan los ministeriales, partido que, contando y recontando, daría un total de doscientos individuos, incluyendo á los izquierdistas, que de seguro no llegan á dos docenas.

Este grupo, formado por amigos particulares en su mayoría del Sr. Sagasta, y que se le conoce con el pomposo nombre de partido, sin duda por no ser menos que sus correligionarios de Madrid, andan tirándose los trastos á la cabeza, como vulgarmente se dice, hasta el punto de que se están publicando dos periódicos, *La Alianza Aragonesa* y *El Aragón Político*, ambos fusionistas, alegando los mismos títulos, y que se hacen una guerra tan cruda, que nadie al leerlos dijera que comían de un mismo plato, en la misma mesa, y se limpiaban con la misma servilleta.

La causa de esto yo bien lo sé, y lo dijera si circunstancias especiales no me obligasen á callar; pero ahora se explicará V. el por qué se presentaran en un mismo distrito dos candidatos fusionistas, con idéntico programa, y triunfando, como es consiguiente, el pariente más próximo al jefe del Gabinete, y aquellos de los que en mejores relaciones están con él, porque hoy sólo son diputados los que, ya *primeros*, ya *segundos*, tuvieren y tienen la buena suerte de pertenecer á las familias de nuestros gobernantes.

Hoy hace ocho días se reunieron para nombrar comités, siendo elegido como presidente el señor marqués de Ayerbe, pero cuál no sería la elección que hubo protestas por parte de muchos, dándose el caso de tener que presentar la dimisión el señor marqués, agrandándose las divisiones hasta el punto de que los periódicos locales anuncian la aparición de un felito que se titulará *Cómo se desorganiza un partido* cuyo documento, será curioso por hacerse historia de muchos y comentados sucesos, y tal vez de algunos que yo hoy, repito, no me atrevo á decir por tratarse de personas y cosas del grupo constitucional de esta población.

Los posibilistas nombraron comité el día 9, siendo elegido presidente D. Juan Gimeno Rodrigo.

Ante este cuadro tan triste, se presenta grande como siempre, valiente y enérgico el partido republicano coalicionista, formado por agrupaciones tan numerosas como el partido democrata progresista, el federal pactista y las muchas é importantes personalidades del federal orgánico, que hoy están con D. Manuel Ruiz Zorrilla, por encarnar éste la idea revolucionaria, que tan bien representó el malogrado expresidente de la República Sr. Figueras, gloria legítima del Parlamento español y del partido republicano.

Como la coalición se hizo tarde para poder luchar con éxito digno de la causa que se defendía, se acordó por el comité mixto el retraimiento que fué acatado y respetado por todos; pero ya nos tomaremos la *revancha* en las primeras elecciones que haya y demostraremos que el partido republicano de Zaragoza es digno de la brillante historia con que sus hombres de ayer supieron escribir el nombre de liberal y republicana.

No se entienda por esto que los partidos coalicionistas han dejado de existir, nada de eso. Los partidos trabajan lo mismo que antes y cada cual por su parte hace la propaganda respectiva de sus propios ideales y así el democrata-progresista primero y el federal después, cada uno ha ido constituyendo sus respectivos comités de los diez distritos en que se divide esta población y van formando sus centros que han de desempeñar grandes servicios en las elecciones y en el día del triunfo.

Y ahora que me ocupo de los comités, debo manifestar á V. que el liberal gobierno del señor Sagasta, nos ha mandado un señor polizonte, desertor del partido republicano y que volverá á él cuando ganemos, no por las ideas sino por *mor* del turrón, y que quieras ó no obliga á remitir una lista al gobierno civil, con los domicilios de cada uno de los señores que constituyen los comités y forma con ellos un libro especial como aquel famoso de los conservadores en Gobernación.

Pero en fin con su pan se lo coma, que decía un paleta.

Gracias á la actividad de algunos elementos jóvenes parece ser que se trata de formar casino-centro del partido zorrillista y que á su inauguración, si el pensamiento se llegara á realizar, serán invitados algunos importantes hombres de nuestro partido.

Como esto solo se halla en trabajo, ya comunicaré á V. el resultado de los mismos.

Antes de cerrar ésta, llega á mis oídos una buena noticia para los partidarios del libre pensamiento; las escuelas laicas de aquí, que por su laboriosidad y adelanto están clasificadas entre las primeras de España, han obtenido un resultado brillantísimo en la Academia de Bellas Artes pues entre ciento cincuenta individuos que forman la clase de Geometría, en dicha Academia, sólo han dado trece sobresalientes y de estos cinco, han correspondido á los cinco únicos alumnos que la escuela laica mandaba.

Sin más por hoy se repite de V. su afectísimo seguro servidor.—*El Corresponsal*.

Murcia 13 Mayo, 1886.

Sr. Director de LA COALICIÓN.

Muy Sr. mío: Ante todo felicito á V. y á esos queridos compañeros por su propósito de luchar en pro de la coalición republicana. Única tabla de salvación que queda al país, si ha de librarse del naufragio en que le tienen envuelto las torpezas y las concupiscencias monárquicas. Contribuyamos todos á dar unidad al ataque contra el enemigo común, y es seguro que hemos de derrotarle en breve plazo.

Por eso acepto gustoso el encargo con que usted me ha honrado, de que escriba de vez en cuando alguna carta, ocupándome en lo que por aquí ocurra. Porque en esta provincia tan olvidada por el poder central, y convertida de tiempo inmemorial en feudo inalienable de media docena de caballeros particulares, ocurren cosas, aunque parezca inverosímil, dignas de que las conozca la pública opinión.

Porque, vamos á ver, ¿no vale la pena que se diga y se sepa lo que sucede aquí con el Gobernador civil, diputado electo, que deseará como es natural, ir á ocupar su asiento en el Congreso, y que no va según parece, á pesar de que aquí nadie se opondría á que se marchara?

Indudablemente el gobierno espera mucho del Sr. La Guardia, cuando aquí le tiene. Acaso la brillante campaña que sostuvo este señor, cuando las manifestaciones de los libre-pensadores, prohibiendo con mano enérgica, que se realizaran, salvando de esta manera los grandes ideales de la política sagastina, acaso esto haya hecho concebir la idea de que este señor está predestinado á hacernos felices, aun contra voluntad. Es la única explicación que tiene su permanencia aquí.

La nota dominante en los círculos políticos de esta capital son los comentarios sobre el discurso de la Rejente pensado y leído por Sagasta, y la brillante protesta de Salmerón contra las incongruencias del doctrinarismo imperante.

No creo necesario, decir á V. que la impresión producida aquí por la lectura de aquel documento, ha sido deplorable. A pesar de que en ese género estamos todos acostumbrados á oír cosas estupidas, yo no guardo memoria de haber leído nada tan absurdamente reaccionario, laberíntico y enrevesado como el deplorable discurso consabido. Si aquello debe ser un *balance* del pasado y un *programa* para el porvenir, ¿dónde están lo uno ni lo otro? Ni una frase concreta, ni una palabra que determine el pensamiento del Gobierno. Debía ser así. La situación ésta que vive al día, aplicando fórmulas empíricas, nuevo doctor Dulcamara de la política española, no podía hacer otra cosa en el discurso de la Corona, que llenar una fórmula, que á nada le compromete porque nada ofrece.

¿Podía Sagasta cumplir si algo ofreciera? ¿Sabe él si sería poder mañana? ¿Tiene algún plan político ó económico que realizar?

El discurso que ha leído en la Cámara ha disgustado aquí hasta á los mismos amigos de la situación; según ellos públicamente dicen, Sagasta atraviesa un período de verdadera decadencia política, que le anula para el presente y para el porvenir.

El discurso de Salmerón se ha recibido con el aplauso que merece la valiente actitud de nuestro tribuno ante las intemperancias de esa mayoría tan falta de sentido político. La opinión del pueblo, en las provincias como en Madrid, está hace tiempo perfectamente definida y formada. Todo el mundo calcula de antemano los acontecimientos que se van desarrollando. Asistimos á una comedia política, cuyo desenlace está previsto y calculado. Los oradores del partido republicano son los llamados á dar á conocer con su *crítica* severa los defectos y las monstruosas incorrecciones de esa obra.

La extensión que ya tiene esta epístola pres limitará, me impide ocuparme de algún otro asunto de gran interés para esta provincia. Ofrezco á V. desarrollar en otra correspondencia el pensamiento aquí dominante sobre cuestiones de gravísimo interés para este país, condenado hace muchos años á ser presa del caciquismo de unos cuantos *mandarines* políticos, que lo explotan y aniquilan.

Entre tanto, me ofrezco á sus órdenes atento S. S. y amigo,

INOCENTE.

La Tromba en Guadalajara.

Aun cuando los periódicos de Madrid han hablado estos días de los siniestros ocurridos con motivo de la terrible tromba, cuyos desastrosos efectos se han sentido también en Madrid, creemos de necesidad ampliar estos, con detalles que nos han comunicado algunos viajeros.

Al llegar el tren mixto de Zaragoza á la estación de Guadalajara, se notó una completa oscuridad, cubriéndose el cielo de espesos nubarrones que dejaron desprender unas gruesas gotas de agua y más tarde granizo en tal cantidad y tamaño, que hubo algunos cuyo peso no bajaba de cinco onzas.

Amenazados los viajeros por tan brusca tempestad, hicieron detenerse al tren veinte minutos más de lo ordinario, que con otros

veinte que traía de retraso, fué causa de que no se hubieran de lamentar grandes desgracias, pues á salir el tren á la hora marcada hubiera sido cojido en despoblado. Al llegar á dos kilómetros de Azuqueca hubo que retroceder á Guadalajara, por hallarse obstruida la vía, donde permaneció hasta las siete de la mañana.

Los efectos de la tromba, pudieron apreciarse con la luz del nuevo día y fueron: el vuelco del tren 415 de mercancías, en Azuqueca, apesar de ir en marcha con la rotura de las tapas de once vagones cargados de paja, azúcar y vino, tapas que todavía se ignora dónde fueron á parar y el salir heridos el maquinista, fogonero, guardafreno de cola y guardafreno del centro, este último en estado grave.

Cincuenta kilómetros de vía telegráfica obstruidos completamente con casi todos los postes hechos astillas, quedando Guadalajara sin poder comunicarse con estación alguna.

Los árboles fueron desgajados unos, tronchados otros, arrancados los más y todos con algún desperfecto lo mismo que los demás vegetales, sobre todo la cebada y las habas, habiéndose perdido la cosecha casi por completo.

En la estación de Guadalajara, fueron rotos todos los cristales de la parte del andén, por la fuerza del granizo; la caseta del guarda-agujas de Meco fué arrancada y llevada por la tromba á algunos metros de distancia, uno de los discos, que sabido es que son de hierro, fué arrancado y el otro completamente doblado hasta formar un ángulo de sesenta grados.

Las chimeneas de los pueblos comprendidos entre Guadalajara y San Fernando, muchas desaparecieron y otras quedaron en mal estado; las tejas partidas y las pizarras de algunas torres de iglesia, fueron quebradas y desprendidas con grave riesgo de los habitantes de los pueblos.

El tren mixto no pudo salir hasta las siete de Guadalajara, llegando á las doce del día siguiente en que debía á Madrid.

Los viajeros censuran unánimemente la conducta del gobernador, quien no bajó á la estación, en cuya fonda se cometieron gravísimos abusos, pues cuentan que el fundista puso hasta una peseta por una jicara de chocolate. Dos ó tres policías y otros tantos guardias que bajaron á la estación, animaban á la gente al són de una guitarra y un acordeón, poniéndose muchos *Isidros* á bailar como si nada hubiese ocurrido.

El tren traía 700 viajeros, los cuales fueron colocados en 13 coches, pensados como sardinas; el coche del correo se vió invadido por muchos que no querían quedarse en tierra, cosa que sucedió en Alcalá á más de 200 personas.

En Bolaños (Ciudad-Real), se han suicidado en estos últimos días, ahorcándose de una viga, una joven de veinte años y un hombre de setenta.

Parece ser que también intentó poner fin á sus días, de la misma manera, una mujer, pero se llegó á tiempo y se la pudo salvar.

Leemos en un colega valenciano:

«Su Santidad León XIII ha teleografiado al Gobierno de nuestra nación, significándole el placer con que vería que el venerable prelado de esta diócesis, Sr. Monescillo, asistiese al Consistorio de cardenales que ha de celebrarse en el Vaticano del 7 al 10 de Junio próximo, para conferir el capelo á varios arzobispos extranjeros.

En vista de este telegrama, que ha sido comunicado á S. E., éste ha dispuesto verificar el viaje á Roma.»

Ha prestado fianza para obtener la libertad provisional el director de *La Maza de Fraga*, de Ciudad-Real, Sr. Zaldivar.

Se ha logrado sacar á flote el vapor *Vargas*, que en el puerto de Cartagena se sumergió días pasados, á consecuencia de haber chocado con el *Caridad*, de la Compañía del señor marqués de Campo.

Los deterioros sufridos por el *Vargas* no han sido de tanta consideración como se temía.

El ferro-carril del Estrecho

II

En nuestro anterior artículo poníamos de manifiesto el honor que para España resultaría de acometerse esta gran obra, y hoy vamos á demostrar, siquier sea con la mayor brevedad, las utilidades que reportaría á nuestra industria y comercio.

Trátase aquí en primer término de inutilizar la navegación entre las costas españolas y las marroquíes por el estrecho de Gibraltar.

No habrá un solo español que vea con desagrado este pensamiento, con cuya realización se amenguaría la importancia estratégica y comercial de la plaza española, que, para vergüenza nuestra, tienen en nuestro territorio los ingleses.

El Peñón de Gibraltar por donde se hace casi preciso el paso de nuestros navios, sino quieren dar grandes rodeos, se vería por ellos menos frecuentado, y acaso también los franceses dejaran de arribar á esa plaza, cuando directamente y por ferro-carril se pudieran trasportar las mercancías francesas desde cualquier punto de la vecina república al continente africano.

¿Quiénes saldrían en este caso gananciosas? Nuestras empresas indudablemente, y nuestro territorio, en el que esas exportaciones tendrían que pagar, á lo menos, el derecho de tránsito.

Y que en ferro-carril los trasportes son más rápidos, económicos y seguros, esto es indudable y no necesita demostración.

Por otra parte, el suelo de Europa va resultando insuficiente para mantener á todos sus hijos y de aquí la creciente emigración que parte del continente, y la fiebre colonial que se apodera de todos los países.

En África tienen posesiones casi todos los estados, África acabará con el trascurso del tiempo, por ser el granero de Europa donde van escaseando los cereales, África, en fin, tal vez sea, y el tiempo confirmará nuestros presagios, el mercado á donde tengan que concurrir todos los pueblos para vender sus productos.

Ahora bien, si se realizan estos pronósticos, según es de esperar, aquel país que esté en relaciones más directas con África, obtendrá

las más importantes ventajas, las cuales se multiplicarán, si como aquí acontece, otras naciones tienen que utilizar nuestros trasportes y nuestro suelo, para enviar más rápida y seguramente sus productos.

Que Africa está llamada á ser centro del comercio del viejo mundo, lo atestiguan el afán con que todos los países buscan un palmo de tierra, en ese continente, sobre que asentar sus dominios.

Y que nosotros con las posesiones que tenemos conquistadas y las que el imperio de Marruecos nos debe, tenemos andado más que ninguna otra nación, en el camino de nuestro engrandecimiento, no hay quien lo dude.

De otra parte surge una gran duda que precisa no la olvidemos.

El pabellón británico flota sobre una plaza española de la que fuimos por el pueblo inglés, cobardes y miserablemente despojados.

Los ingleses están devorados por la eterna fiebre de dar pronta salida á esa infinidad de diversos productos, que fabrican sus talleres. ¿Es que ellos no han de pensar—y esto acaso sea en día no lejano—en las ventajas que habrán de obtener, teniendo aseguradas sus comunicaciones entre Gibraltar y el continente africano, por la vía terrestre según hoy las tienen, con notable ponderación sobre el resto de Europa, por la vía marítima?

Triste sería esto bajo el punto de vista mercantil, más no menos doloroso resultaría estratégicamente considerado, según lo demostraremos en el artículo siguiente:

LA TROMBA

Sus efectos

Aunque nuestros lectores tengan demasiados antecedentes respecto de la singular catástrofe del 12 del actual, cumple hoy á nuestro periódico reasumir ligeramente los últimos datos de la prensa de Madrid, asociándose con ellos al fin patriótico y caritativo reclamado por el sinnúmero de víctimas que yacen poblando los hospitales y Casas de Socorro de esta corte.

A la una de la tarde del día 12, la columna barométrica experimentó una fuerte sacudida, el viento recorría 350 metros por segundo, y el cielo mostrábase tempestuoso, si bien en principio el trueno era débil y el relámpago casi desprovisto de luz. A las seis próximamente, una depresión vertiginosa del barómetro indica la proximidad de un fenómeno extraordinario, que se veía avanzar primero al N.O., y muy poco antes de las siete al S.O.

Eran las siete y seis minutos, cuando Madrid se vió envuelto en una atmósfera de color blanco-amarillento, en la que, con furia devastadora, se confundían y apretaban á una los heterogéneos elementos de la inmensa tromba que á la sazón surcaba nuestro horizonte. Un aguacero copioso, granizos de regular tamaño, un viento que á medida que cambiaba de dirección crecía en intensidad, soplando arremol-

linado y siguiendo un curso rastrero, hacían de Madrid un depósito de escombros en su centro, otro de cadáveres en sus afueras, y otro, en fin, de árboles y plantas arrancados de cuajo en sus aceras y paseos.

Tal era el aspecto que presentaba Madrid en la noche del miércoles.

Los desastres son incalculables. El lavadero Imperial, en su mayor estado de animación y concurrencia, fué arrollado por el huracán; dos naves se desplomaron sobre la parte más débil de la obra, y de las doscientas personas que trabajaban en sus cien pilas, unas eran sepultadas sin vida por los escombros, y otras, poseídas de consternación y espanto, sólo prorumpían en lamentos é imprecaciones al grito de ¡socorro! ¡socorro! ¡Virgen de la Paloma!

Todos los distritos participaron de la furia de la tromba. En el del Congreso, faroles destrozados, chimeneas, ventanillas y persianas todo por el aire. Los puestos de agua del Salón del Prado fueron arrastrados y algunos hechos pedazos por la caída de gigantescos árboles. Los capiteles de la iglesia de San Jerónimo de la parte Sur todos arrancados, una veleta torcida y otra transportada en el aire y rotas las fuertes columnas del Museo de Reproducción ó Casetón.

En el del Centro sólo algunas puertas y escaparates fueron hechos pedazos.

En el de la Inclusa fué aterradora. Veintinueve personas fueron curadas en la casa de Socorro.

En el del Hospital, el hundimiento de la Tienda-Asilo hizo que 63 personas fueran conducidas en camillas para prestarles la primera cura. En la calle de Atocha unos 56 árboles fueron arrancados, agregando á esto otros defectos de consideración en la calle de Arguñosa, ronda de Valencia y barrio de las Penuelas.

En el Retiro y Jardín Botánico fué donde el vendaval extremó sus rigores. En el primero, más de 200 árboles se hallan en el suelo, y en el segundo todo quedó obstruido. Las pérdidas del Botánico tardarán en ser compensadas; plantas de difícil aclimatación, vistosos ejemplares de flores, estufas y cristales, yacen por el suelo á grandes distancias, y desde el árbol más corpulento al más débil y enfermizo, todo parecen acusar la furia de los elementos. Ha perdido la facultad de Ciencias el mejor de sus establecimientos.

En las afueras de Madrid todo ha experimentado una tremenda conmoción. En las Ventas, multitud de hoteles, chalets y casas particulares han sufrido extraordinarios desper-

fectos. Las garitas de los guardas de consumos han realizado algunas carreras al impulso del viento, estrellándose unas y quedando ilegas otras.

Otra porción de accidentes muy curiosos en distintos puntos han venido á complementar lo referido por la prensa en estos días.

El número de las víctimas entre muertos, heridos y contusos se aproxima según los últimos partes á unos 150.

A la misma hora en que Madrid se hallaba envuelto por el huracán, Guadalajara sentía análogos efectos con la tormenta allí descargada á las siete de la tarde del miércoles 12. Las desgracias causadas se aproximan en mucho á las de esta capital y á juzgar por la dirección de la tromba y la velocidad recorrida por el viento es muy probable que tocara antes en Guadalajara y creciendo en intensidad, salvase en algunos minutos el espacio que la separa de Madrid para llegar á ésta á las siete y seis minutos.

El resto de las provincias de España han acusado en sus partes meteorológicas una tranquilidad relativa y únicamente en las costas de Galicia y las Palmas es donde el mar se presentó con fuerte oleaje.

El estado atmosférico de hoy casi viene á coincidir con el de ayer. Hasta las nueve de la mañana relativamente hase mostrado el cielo desprovisto de nubes corriendo un ligero viento. Desde las nueve en adelante gruesos cumulus han invadido nuestro horizonte, algunos con un fondo bastante oscuro y cierta movilidad que ha echo de vez en cuando oscurecer al sol. El barómetro se ha elevado desde las tres de la tarde de ayer en unos ocho milímetros, esto es cinco milímetros sobre la media describiendo una curva continua, y si no fuera por el estado de excitabilidad de la atmósfera, podíamos asegurar á nuestros romeros de San Isidro que colgaran los paraguas.

Hasta anoche la atmósfera no se había visto libre de los tonos lúgubres de los días anteriores, pudiendo decirse fué un accidente propicio para que nuestras miradas pudieran extenderse más allá de los límites trazados por el día contemplando el bello paisaje de los mundos estelares.

Los pluviómetros carecen de agua y los anemómetros hacen sus indicaciones con toda regularidad.

Noticias

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio inserto en la cuarta plana, que nos ha sido enviado por la agencia de matrimonios, establecida en la rue Rivoli de París.

Creyendo complacer á nuestros lectores, comenzaremos á publicar en este número la preciosa novela

LA LOCA DEL BETIS

original del conocido novelista D. Joaquín Ardila, habiendo retirado la que pensábamos dar, que por su índole histórica no deja tan ancho campo á la imaginación.

ADVERTENCIA

Si bien en el número prospecto decíamos que sería considerado como suscriptor el que no lo devolviera; por si hubiera pasado desapercibida la advertencia para algunos de cuantos reciban LA COALICIÓN, les prevenimos que la no devolución de este número indica su asentimiento á que los consideremos como suscritores, en cuyo concepto les extendemos el oportuno recibo.

A los corresponsales que no devolvieran los números que les enviáramos, seguiremos mandándoles; y á los ocho días giraremos la mitad del importe de los números que les hayamos remitido.

LA ADMINISTRACIÓN.

ÚLTIMA HORA

Al entrar en prensa nuestro número, los círculos políticos están desiertos; en uno se nos da dicho que la reina había tenido que guardar cama después del almuerzo á consecuencia de su estado.

Nos ha sido imposible comprobar la noticia. Uno de nuestros compañeros acaba de venir del Observatorio, y según verán en otro lugar, sus informes le inducen á creer que la lluvia acaso no moleste á los romeros que han dejado la tranquilidad de sus pueblos para venir á San Isidro.

Como rumor ha llegado á nuestros oídos la noticia de que por los ministerios de Gobernación y Guerra se adoptan grandes precauciones para cuando llegue el parto de la reina.

Puesta en moda una hermosa frase, no queremos desentonar del general concierto, y acabamos diciendo

¡Viva la República!

Espectáculos

ZARZUELA.—(Compañía francesa).—9.—F. 8.ª de abono.—T. par.—Le fiacre (El coche) 117.

PRINCESA.—8 3/4.—F. 5.ª de abono.—T. 2.ª.—Lucrecia Borgia.

ALHAMBRA.—9.—F. 15 de abono.—T. 3.ª.—I Briganti.

VARIEDADES.—9.—Los incansables.—El testamento y la clave.—Segundo acto.—¡Ya pican, ya pican!

LARA.—9.—T. 4.ª impar.—Niña Pancha.—Con franqueza.—Corto y derecho.—Babina.

MARTÍN.—9.—La aldea de San Lorenzo.—Bonita vecindad.

IMPRENTA DE LA INSTRUCCION UNIVERSAL
Calle de la Cueva, núm. 12, y Estrella, 15.

LA LOCA DEL BETIS

te, por la inocencia y pureza de su alma, pues ni aun se había abierto á esas primeras impresiones, á esos sucesos que giran sobre un mundo desconocido, á esas ternuras y languideces, problemas cuya incógnita resuelve más tarde la palabra amor.

Arrojar en tal situación á los pies de la joven Aurora un pretendiente, cualquiera que fuesen su posición y cualidades, era casi un crimen; pero podía darse realmente este nombre, si el pretendiente era un perdido calavera, jugador y libertino, apoyado por la avaricia de un tutor sin conciencia.

Y este crimen se atrevió á cometerlo don Cándido Linares, llevando á casa de Aurora, donde él mismo se hallaba instalado también, al elegante Daniel López, flor y nata de los currutacos de aquella época en Madrid.

No se puede decir que Daniel fuera una persona antipática ni despreciable, bajo el punto de vista de la exterioridad; pero quien se hubiera asomado al abismo de su corazón, habría retrocedido seguramente horrorizado.

Después de haber derrochado su patrimonio, la vida de Daniel López era un misterio para todo el mundo. Recibido en la buena sociedad, merced á antiguas relaciones de familia y al nombre honrado que le legaron sus padres, continuaba llevando el mismo régimen que

INTRODUCCION

CAPITULO PRIMERO

La huertana

Las personas que no conocen á Madrid más que de algunos años acá, no tienen ni la más remota idea de lo que era el Madrid de principios de este siglo: un modestísimo villorrio con mezquinos edificios, donde se despreciaban y hasta las más rutinarias nociones de la higiene pública, de la comodidad y del ornato, dando sólo sus pálidos reflejos de grandezza á la residencia de la corte.

Pero no es nuestro ánimo entrar en la descripción del Madrid antiguo, que á nuestros lectores poco ó nada interesaría, pues más de una vez habrán rogeociado su espíritu las delicias de las páginas debidas á la pluma de Antonio Flores y de otros escritores distinguidos que han tratado magistralmente el asunto: sólo he-

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EMPRESA DE LA COALICIÓN

Restando por enajenar de las 500 acciones que componen la empresa de este periódico, 120 de 100 pesetas una, la empresa las ofrece al público obligándose a pagarlas cuando el comprador necesite su importe.

La empresa, anuncia al público que cada tres meses celebrarán reunión general de Accionistas debiendo estas verificarse los días primeros de los meses de Junio, Octubre, Diciembre y Marzo, para tratar del estado financiero de la Administración la que presentará cuentas a la Junta. La Administración es la sola encargada de recibir anuncios.

LA COALICIÓN

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PUEBLA, 6, TERCERO.

Periodico de la tarde, tendrá servicio telegráfico particular, diligentes reporters, corresponsales y todo lo que necesita un periódico moderno para hacerse simpático al público.

El precio de suscripción es más barato que todos los diarios que se publican en Madrid.

Los anuncios se insertarán también a precios baratísimos.

Los precios de suscripción y anuncios véanse a la cabeza del periódico.

THE UNIVERSAL ENGINEER

PERIÓDICO CIENTÍFICO

PUBLICASE UN NÚMERO POR SEMANA

Contiene los últimos adelantos y descubrimientos del Universo.

Publicase en ocho idiomas entre ellos el español.

Tiene 52 páginas de lectura y mensualmente regala otro magnifico cuaderno de 100 páginas.

Las suscripciones que sólo cuestan 25 pesetas anuales, se hacen en la Administración de LA COALICIÓN.

DINERO

Para hipotecas de casas en Madrid, Escalón, y 5 y 6 tercero, dársu ración. Hay la misma hasta las diez, por la tarde de una a cuatro.

LUIS SOLER

SASTRE

ESCALONATA, 3 y 5 TERCERO.

BODEGA DE CHINCHON

FUNDADA EN 1815

Dos premios en las Exposiciones vinícolas 5 ISABELLA CATORCE 5.

Vaca sin hueso a 7 rs. kilo con hueso, y a 5, jamón, a 8 tocino fresco, lomo y salchicha.

12 Espirito Santo, 13

MATRIMONIOS

(RUE RIVOLI Paris)

Una señora viuda, de 20 años de edad, de nacionalidad francesa, y con una fortuna de 450.000 francos, desea casarse con un joven de 20 a 25 años español, que sea instruido y hable francés.

Los que opten a su mano tienen que ser tres simpatiques, debiendo enviar su retrato y señas de su domicilio a la Administración de este periódico o a la Agencia de matrimonios de Paris.

Un joven de 21 años residente en Paris con una fortuna de descientos mil francos descasarse con una señorita española de 18 a 20 años, que tenga un físico agradable, sea bien educada y sepa tocar el piano.

El joven habla español, es abogado y dice se envíen señas y retratos a la Administración de este periódico, a la del *Petit Journal* o a la Agencia matrimonial de la Rue Rivoli prometiendo la mayor reserva en sus tratos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE LA

INSTRUCCIÓN UNIVERSAL

Cuantos deseen esmerado cumplimiento en sus encargos, impresiones correctas y limpias, y baratura en los precios, pueden honrar con su visita, nuestro establecimiento.

CUEVA 12—ESTRELLA 15

seguros de quedar complacidos en sus deseos, así se trate de impresión de obras científicas y literarias, periódicos y revistas de toda clase, circulares, prospectos, fajas, talonarios, membretes, esquelas, volantes, facturas, etc., etc.

BIBLIOTECA DE LA COALICIÓN

LA LOCA DEL BETIS

NOVELA ORIGINAL

POA

JOAQUÍN ARDILA

Madrid: 1883

IMPRENTA DE LA INSTRUCCIÓN UNIVERSAL

Calle de la Cueva, núm. 12, y Estrella, 15.

LA LOCA DEL BETIS

BIBLIOTECA

Niña, si, mas que por su edad de adolescente.

El Sr. Linates habia sabido conquistarse esta reputación, gracias a su hipocresía; pero en el fondo, su corazón era un semillero de maldades, donde sobresalía la avaricia más espantosa, capaz de cualquier crimen.

Con tal escudo, con semejante protector, puede calcularse el peligro a que la pobre Aurora quedaba expuesta en el mundo, cuando apenas pisaba los umbrales de la vida. Completamente sola, sin el consuelo de poder depositar sus castas confidencias en el oído de una madre, pues apenas habia conocido a la suya, muerta habia diez años; desprovista de toda afectación íntima; sin tener siquiera uno de esos criados fieles que envejecían al lado de sus amos, y se les llegaba a considerar como miembros de la familia; con el luto en el traje y en el corazón por la reciente pérdida de su adorado padre; todo era negros horizontes en torno de la desgraciada niña.

1889 habia dejado de existir, después de nombrar tutor de Aurora a D. Cándido Linates, antiguo alcalde de Casa y Corte y hombre que pasaba por tan honrado como entendido y de posición bastante buena para no caer en la tentación de codiciar los bienes de su pupila.

mos querido consignar lo poco que valia Madrid donde comienza esta historia, para que no cause extrañeza que la casa solariega de don Raimundo Villaguzal, sita en Puerta de Moros, fuera de apariencia tan pobre a pesar de la riqueza de su dueño.

Era D. Raimundo de rancia nobleza y sobre él habian acumulado además sus diversas fortunas varios parientes colaterales: así es que en 1809, Aurora, la hija única de D. Raimundo, podia considerarse como uno de los partidos más ventajosos bajo todos los puntos de vista. Más Aurora era muy niña aún para pensar en establecerla, y su padre, achacoso y quebrantado, más que por los años, por causas morales que agitaron su vida profundamente, no dejaba de sondear con inquietud las oscuridades del porvenir, en el caso probable de que llegara a faltar el apoyo a la inocente niña antes de que pudiera darle otro más sólido y robusto: el de un marido honrado y cariñoso.

Los graves acontecimientos de que España que teatro en aquella época; las sangrientas jornadas de 1808; la ocupación francesa; el levantamiento de la nación sin jefes y sin gobierno, inspirada sólo en un santo espíritu de independencia, y el incierto desenlace del terrible drama que se representaba, justificaron bien pronto los temores de D. Raimundo; pues le afectaron de tal modo que a mediados de